

El gigante egoísta

De Oscar Wilde. Traducción por Miguel Lescano.

Cada tarde, al salir de la escuela, los niños iban a jugar al jardín del gigante.

Era un jardín grande y bonito, lleno de hierba. Por todos lados había flores sobre la hierba. También había árboles que en primavera tenían flores, y en otoño tenían fruta. A los pájaros les gustaba descansar en los árboles y cantar. A los niños les gustaba oír a los pájaros cantar. Todos eran muy felices.

Un día, el gigante volvió. Había estado con un amigo por siete años, y después de los siete años volvió a su casa. Cuando llegó, vio a los niños jugando en el jardín.

"¿Qué hacen aquí?", dijo con voz fuerte, y los niños se fueron corriendo.

"Mi jardín es mi jardín", dijo el gigante. "No voy a dejar que nadie venga a jugar aquí excepto yo". Así que hizo un muro grande alrededor del jardín, y puso un aviso:

NO ENTRAR

Era un gigante muy **egoísta (selfish)**.

Los pobres niños ahora no tenían dónde jugar. La calle estaba llena de polvo y piedras, así que no les gustó jugar ahí. Un día, al salir de la escuela, fueron hasta el muro, y dijeron del jardín hermoso que estaba adentro: "Ahí éramos felices".

Entonces vino la primavera, y por todo el país había flores y pájaros. Solo en el jardín del gigante aún era invierno. Los pájaros no vinieron a cantar porque no había niños, y los árboles no dieron flores. Una vez, salió de entre la hierba una hermosa flor. Pero cuando la flor vio el aviso, se puso triste por los niños, y volvió al suelo.

Solo la nieve y el hielo estaban felices. "La primavera no vino a este jardín", dijeron, "así que estaremos aquí todo el año". El jardín se volvió frío y blanco. Entonces dijeron al viento del norte que venga, y vino. El viento del norte pasó todo el día en el jardín, y rompió las ventanas.

"No entiendo por qué no viene la primavera", dijo el gigante **egoísta**. Sentado cerca de la ventana, vio que su jardín estaba frío y blanco. "Quisiera que la primavera venga pronto".

Pero la primavera nunca vino, y el verano tampoco. El otoño dio fruta a cada jardín, pero al jardín del gigante

no le dio nada. "Es demasiado **egoísta**", dijo el otoño. Así que en el jardín siempre era invierno, y el viento del norte, el hielo y la nieve eran felices ahí.

Una mañana el gigante estaba en su cama, cuando empezó a escuchar una música **encantadora (charming)**. En realidad solo era un pequeño pájaro **cantando (singing)** afuera de su ventana. Pero como hace mucho tiempo no había oído a un pájaro cantar en su jardín, le pareció la música más hermosa del mundo. Entonces el hielo y el viento del norte se fueron, y un agradable olor entró por la ventana. "Creo que por fin ha llegado la primavera", dijo el gigante. Así que salió de la cama y vio hacia afuera.

¿Qué vio?

Vio una escena maravillosa. Los niños habían entrado a través de un pequeño agujero en el muro, y cada niño estaba sentado en un árbol. Los árboles estaban muy felices, así que cada árbol dio muchas flores. Los pájaros estaban **volando (flying)** y **cantando** con felicidad, y la hierba también dio muchas flores. Era una escena **encantadora**. Solo en una esquina aún era invierno. En esta esquina estaba parado un niño pequeño. Era tan pequeño que no podía subir al árbol, y estaba llorando. El árbol aún estaba cubierto de hielo y nieve, y el viento del norte aún estaba allí. "Sube, pequeño", dijo el árbol. Pero el niño era demasiado pequeño.

El gigante se puso triste cuando vio esta escena. Se dijo: "Ahora sé por qué no venía la primavera. Pondré a ese niño sobre el árbol, voy a destruir el muro, y voy a dejar que los niños vengan a jugar en mi jardín para siempre". Estaba muy triste por lo que había hecho.

Así que abrió la puerta muy despacio, y salió al jardín. Cuando los niños lo vieron, tuvieron miedo y se fueron corriendo. El invierno otra vez llegó al jardín. Solo el niño pequeño no se fue. Estaba llorando, así que no vio venir al gigante. El gigante lo tomó con cuidado en su mano, y lo puso sobre el árbol. De inmediato, el árbol dio muchas flores, los pájaros vinieron a cantar, y el pequeño niño dio un beso al gigante.

Los otros niños, cuando vieron que el gigante ya no era malo, vinieron corriendo, y con ellos vino la primavera. "Este jardín ahora es de ustedes, niños", dijo el gigante, y empezó a destruir el muro. Cuando la gente pasó por ahí, encontraron al gigante jugando con los niños en el jardín más hermoso del mundo.